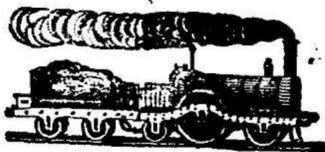


EL PARDILLO.



PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre.	1 PESETA.
Un semestre.	2
Un año.	4

NÚMERO ILUSTRADO, 10 CÉNTIMOS.

SEGOVIA 21 DE ABRIL DE 1884.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

8, Cintería, 8, librería.
8, Plazuela de Avendaño, 3.
56, Juan Bravo, peluquería, 56.

NÚMERO SIN ILUSTRAR, 5 CÉNTIMOS.

LAS FLORES.

Que escriba algo sobre flores me pides, encantadora amiga, y sobre flores voy á escribir, por más que sea el asunto de sobra delicado para mi tosca pluma, y demasiado poético para tratado por el que tan mal anda con las nueve hermanas; pero como de galante y obediente me precio, allá va esta hojarasca, y quiera tu buena amistad prestar preciosos matices y fragancia suave á mi desmadejado escrito, que todo lo puede la belleza, y á tí te sobran encantos como á mí me falta inspiración.

Adornos fabricados por Dios mismo para suavizar las obras de su creación sublime, son las flores en los campos como las virtudes en la humanidad, el agente suavizador de las asperezas de la vida. Corta es la de las flores, como corta es la nuestra. Encanta la flor al nacer, y ostenta su fresco cáliz, como ostentamos nosotros la sonrisa de la inocencia en nuestros primeros años; se mece blandamente al impulso de las suaves áuras, como nos meceemos nosotros acariciados por risueñas ilusiones, y exparten al aire el balsámico producto de su esencia, como la esencia de nuestra alegría exparte atractivos sin fin en todo lo que nos rodea durante el tiempo dichoso de nuestra adolescencia.

Pero ¡ay! dura poco para la pobre flor el tiempo de su lozania, como poco dura la felicidad en la existencia de la humanidad á padecer condenada, é inclina su tallo precozmente marchito por falta de suficiente jugo, como inclinamos nosotros tambien nuestra frente prematuramente marchita por el peso de los desengaños.

Se agosta la flor y pierde sus colores bajo los rayos ardientes de un sol abrasador, y nos agostamos nosotros y perdemos nuestras más bellas esperanzas bajo el abrasador soplo de pesares sin fin, yendo á parar á la tierra como la flor deshojada, que no nos lleva en eso ventaja alguna, pues si vuelve á nacer de sus exparcidas partículas otra flor tal vez más lozana destinada otra vez á agostarse, tambien nosotros somos reemplazados por nuevas generaciones acaso más valiosas, destinadas como la nuestra á padecer y á morir.

¿Pero qué importa? ¿Si nuestro frivolo pensamiento no mira el porvenir terminado por la muerte, por qué considerar á la flor deshojada? Contemplémosla solamente erguida sobre su tallo esbelto, lijémosnos en ella cuando adorna unos cabellos rúbios ó el casto seno de una hermosa mujer, disfrutemos de la flor como emblema delicado de la poesia, y contribuyamos á hacer su vida más corta arrancándola sin piedad del tallo de la planta en donde crece

Pronto esmaltarán las flores las praderas risueñas; pronto se colorarán los risueños jardines, y pronto las templadas brisas del mes de Mayo vendrán á alegrar nuestras almas, acompañadas de un sol sin nubes.

Admiremos, pues, á las flores, y no nos fijemos en su próximo fin, que al fin, de bellas es ser veieidosas.

¡Y hay tantas clases de flores! No creais que voy á hacerlos de ellas una clasificación en familias y especies, nada de esto: pero os citaré sólo, además de las flores naturales, las prodigadas tan amenuado por galantes labios, las flores místicas, las de María, que se aproximan, y para que no falte un masculino á la colección, existen tambien los florones, con los que nuestros golosos lectores habrán más de una vez regalado su paladar.

Bonditas sean, pues, las flores, á nosotros tan parecidas; bendito el mes que nos las trae; bendita la omnipotente mano que con tanta abundancia las creara, y bendita, por fin, tú, bellissima amiga, que me has indicado algo sobre que escribir, por más que de mi cometido no haya salido airoso; pero como buen Pardillo, revoloteo más alegre y recojo pajitas para hacer el nido de mis hijuelos, en cuanto las áuras de Mayo hacen brotar en el campo las matizadas flores.

DESDICHAS SIN NOMBRE.

Dedicado á D. Paeo R. Climent,
un Catalán de molt del sentiment.

I.

Jamás se borrará de mi memoria:
la quinta de Revientes, junto á un rio
que se seca á principios del estio
como aquel rio, de perenne historia,
es un edén (la quinta de Revientes)
donde se ven muchachas y muchachos;
flores, arbustos, trasumantes machos,
pollos, gallos, gallinas y serpientes.
La fecha no preciso
de cuando visité ese paraíso
que Revientes se llama,
y que es quinta que vale un gran tesoro
porque según es fama
su dueño la compró á peso de oro.

II.

En ella conocí á cierta chica
de negras trenzas y de negros ojos,
boca divina por sus labios rojos,
boca en promesas celestiales, rica.
Prendida el alma en sus encantos ricos,
hice, como otros chicos
el oso por pasiva y por activa,
y llegamos á amarnos con delirio,
á amarnos, sí, pero la suerte esquiva
unió á la dicha el torcedor martirio
simbolizado en la mujer cruenta
que era de ella parienta.
No quiero recordar ni su figura,
aunque el recuerdo el pecho me taladre,
más... ¿qué era esa criatura?
¿Era su madre? No, no era su madre.

III.

Una madre no asusta,
una madre, aunque quiera dar un susto,
se disgusta y disgusta
y en su mismo disgusto da un disgusto;
y aunque el amor del otro no le cuadre,
no tiene siempre la mirada fija
en el futuro padre
de sus nietos (los hijos de su hija),
porque la madre, es madre y siempre es madre.
Pero ¡ay Dios!, si la suerte se presenta
con sombra de parienta,
sucede lo que á mí, allá en Revientes,
que llegué á renegar de los parientes
habidos, existentes, no nacidos
y todos los parientes conocidos.
Yo quiero que su nombre dé la imprenta
y que llegue á volar por todo el mundo,

busco de mi memoria en lo profundo
y... ¿cómo se llamaba la parienta?.....
¿Cuál es? no sé, y en mi memoria muere,
ya lo diré después, cuando me acuerde.

IV.

Era la tal señora un amasado
de idiotismo, stulticie y boberia,
con amplio cuerpo, visto de costado,
y si de frente, verla se queria,
producía su vista un constipado.
No la vi padecer de reumatismo
aunque yo al observar aquel mutismo
que con sus labios siempre maantenia,
á Dios rogué, perdónenme el pecado;
la propinase reuma, pulmonia,
y las plagas de Egipto desdichado.
¡Qué señora! ¡ay amigo! ¡qué señora!
¡Hora fatal que, su mirar de hielo
llevó á mi corazón negrura y duelo!
¡Hora fatal! ¡fatal! ¡maldita hora!
Su nombre..... se llamaba.....
¿cómo empezar ó al menos ¿cómo acaba?

V.

Deslizábase el tiempo blandamente;
al lado de mi amor, todo ventura;
el porvenir nació en un presente
tan bello cual mi amor, linda criatura.
Miradas confundidas, habladoras,
sonrisas á cual más halagadoras,
promesas mil, palabras al oido,
lindos mohines, celos de las flores,
rojo color al contemplar un nido
al que cantaban pardos ruiseñores.
Todo daba calor al alma mia,
que por dulce convenio era su alma;
pero al mirar á un lado, siempre impia
me robaba la calma,
la mirada letal, fria, sangrienta
de su innoble parienta,
Sólo sé que aquel bello paraíso,
mi inolvidable quinta de Revientes,
asaltada encontróse de improviso
con aquella serpiente de serpientes
que se llamaba..... deja que recuerde.....
en fin, ya lo diré cuando me acuerde.

VI.

Aquí acabó la historia,
porque sólo se lija mi memoria
en aquella figura macilenta
indigna de la gloria
de tener á mi amada por parienta.
Pero ¿quién no ha olvidado en este mundo
á aquel reptil inmundado
que arrastró á nuestros padres al pecado?
Y aunque al reptil aquel haya encontrado
¿no habrá tenido el nombre
cien veces en la punta de la lengua,
y hecho despues un hombre
teniendo la memoria como mengua
el nombre habrá olvidado,
¿qu? es lo mismo que habérselo tragado?
Por eso yo, los sesos me devano
por traer á la mano,
el nombre aquel de la parienta impia,
de la mano á la imprenta
y dar circulación á la parienta

pero, ¡cá! no hay tu-tía,
¡qué memoria, Señor, cual me revienta!
Solo recuerdo de mi amor los ojos,
el pié pequeño, la mirada amante,
el rojo cutis y los labios rojos,
imágen que tendré siempre delante;
pero ¡ay Dios! que me mata y desalienta
no poder consignar de la parienta
el nombre, que se agita en mi memoria,
se llamaba....caramba, me horripila
ver menguada mi gloria
con olvidar lo bueno de la historia.
¿Qué nombre la pusieron en la pía?

VII.

Estoy desesperado,
¿quién no se desalienta
al ver que la memoria se ha dejado
más allá del azar de una parienta
que siempre le ha azarado?
¿Me creerán embustero?
¿Quién juzgará mi falta de memoria
una verdad, á fé de caballero?
¿Creerán cuento la historia?
Perdonad el olvido
que á mi tan solo aterra y desconsuela
su nombre....no recuerdo, lo he perdido.
No era su madre, nó; ni era su abuela,
ni era prima, cuñada, no era hermana
ni sobrina tampoco. Si mañana
su parentesco llega con el día,
dando luz, como el sol, á mi memoria,
diré su nombre, acabaré la historia....
no era abuela, ni hermana....¿qué sería?
Y ya que mi memoria se resiente
de esa fragilidad que me tortura
¿podría en un esfuerzo prepotente
el nombre recordar de esa....criatura?....
No puedo, nó; reniego de mi olvido.
¿Pero habrá en este mundo, niño ú hombre,
que revuelto en dolor no haya perdido
de todas sus desdichas hasta el nombre?

L. CALDERÓN ABRIL.

EL SOMBRERO DE COPA ALTA.

Yo lo he visto. Estaba allí, reluciente, hermoso, sin
que nada alterase su blancura ni lo terso de sus alas.
Allí estaba, sin sombrerera, expuesto á las miradas
de todos, como incitándoles á que lo admiraran. Era
una de las prendas de que más aprecio se hacía en
casa, nunca se le sacaba de ella y lo tenía allí, en mi
alcoba, para verlo siempre, para usarlo á mis solas to-
das las noches, libre de miradas indiscretas, como si
temiera que las influencias atmosféricas lo pudieran
deteriorar.

Lo cogía, pero nunca me atreví á ponérmelo sobre
la cabeza, sin duda para evitar su fin, y no creais que
me había costado caro, ¡tan solo 24 reales! cantidad
insignificante si se compara con los salidos de los afa-
mados talleres de *Aimable* ó de *Justo Gómez*.

Y sin embargo ¡le quería tanto! era toda mi ilusión.

Un día, ¡día aciago! lo encontré roto, y las lágrimas
asomaron á mis ojos lamentando su muerte inesperada.

Desde entonces espero con impaciencia que llegue
el Jueves y recorro desalado los puestos de cacharros
y las tiendas de los Valencianos para buscar el reem-
plazo.

¡Vana esperanza! No he podido encontrar otro som-
brero como mi sombrero de copa alta.

¡CHUPATE ESA!

Hay cierto redactor en EL PARDILLO
que echándola de sabio á boca llena
siempre que escribe, en sus escritos toma
un tono de doctor, que me revienta.
Como amigo, le quiero y le respeto,
pero hasta con su sombra se pelea
y á EL MAGISTERIO, defensor ardiente
y resuelto de todas las escuelas,
ó á *La Simplicia papelitam-santam*,
ó al sério *Adelantado* busca guerra.
Basta ya, caballero Don E. S.
atrévete conmigo. ¿Quieres gresca?
pues manos á las armas, ¡dos cubiertos!
¡dos perdices! ¡PARDILLO, chúpate esa!

L. C. A.

EL CANTA-CLARO.

La prensa local, señores,
ayer mismo se ha aumentado
con un nuevo colega
que se llama el *Canta-Claro*,
y apenas si tuvo tiempo
el polvo de saludarnos,
y al devolverle el saludo
á fuer de bien educados,
le echaron la mano encima
dejándole oscuro el *cauto*,
por lo cual se nos figura
(y sentimos el fracaso),
que ya no cantará mucho
el colega desdichado
cuyo fin ya presumíamos
cuando se hallaba nonnato.
Aquí se puede cantar
como nosotros cantamos
en asuntos pequeños
como lo es el escenario,
pero meterse en honduras
es meterse en un mal paso
y muy expuesto á caerse
pues no es seguro el andamio,
y á más aquí, en esta tierra,
en que el artesano honrado
trabaja, y gana su pan,
y es de su familia amparo,
que así se siente dichoso,
que no quiere estar más alto,
no pueden hacer fortuna
alguna clase de cantos,
por más que estos cantos sean
medio oscuro, medio claros.

IGUALDAD.

Caramba, señores,
qué frío que hace,
no paran las nubes
de empapar las calles
y con estas lluvias
y estas humedades
no hay medio adecuado
de cambiar la sangre.
No hay medio, no hay modo
de ver el paisaje;
y crecen los ríos,
y salen del cáuce,
y arrastran los puentes
y será probable
que cuando á las mesas
vayan los votantes
á emitir sus votos
constitucionales,
hallen algún río
que el paso les trabe
y vuelvan á casa
tristes y *pensantes*.
Canastos, el agua
qué cosas que hace,
qué barro que forma,
qué reumas exparco
qué tristes nos tiene,
¡qué agua tan cargante!
¡Por Dios, que no llueva!
¡Por Dios, que esto acabe!
Ya tienen las tierras
de jugo un estanque,
ya salen los trigos
esbeltos, boyantes,
y sólo hace falta,
sólo falta hace
que luzcan los rayos
del sol, que abonance
y entonces tendremos
baratos los panes,
y los panecillos
no habrá quien no cato,
y entonces tan sólo
se verá triunfante
la doctrina aquélla
de todos iguales,
ya no hay pobres, puesto
que el pan abundante
permitirá á todos
acallar al hambre.

ELECCIONES.

Con objeto de tener á nuestros lectores al corriente
del movimiento electoral en la Provincia, publica-
mos á continuación las noticias, que nuestros *corres-*
pondentes activos nos suministran.

Haremos antes constar, que EL PARDILLO no es pe-
riódico oficial, pero hasta la presente ha tenido va-
lor sus artículos, sueltos y pitadas, y que no ha rec-
tificado nunca.

Nombramiento de Interventores:
Segovia, 70 adictos. (Completas las mesas)
Raza, 98 adictos. (Completas las mesas)
Santa Maria de Nieva, 102 adictos. (Oposición, 22.
Cuellar, no hemos recibido aún los datos

En completa armonía los comités Democrático-
progresistas, con el de Madrid, este partido ha acor-
dado el retraimiento, en la presente lucha electoral.

Con gusto publicamos las inspiradas composiciones
de nuestro amigo el Sr. Castrillón, que desde hoy con
su colaboración nos favorece:

¡SI HABLARAN!

Si hablar pudiesen un día
Las paredes de un juzgado
O las de una escribanía,
¡Cuanto bueno se sabría
Que hoy permanece ignorado!

Y si la reja indiscreta
Nos refiriese al oído
Cuanto ha dicho y ha sentido
Alguna virgen coqueta,
¡Qué rato más divertido!

DOLORAS

Vió un hombre á una mujer que sollozaba
Y cuentan que al pasar se sonrió;
Y una mujer vió un hombre que lloraba
Y dicen que lloró.
De aquella risa al conocer la causa
Y el motivo al saber de aquel dolor,
Un anciano exclamó tras breve pausa:
—¡Los dos tienen razón!

Con gruesos clavos al macizo muro
El marco de una puerta aseguraron:
La madera en pedazos fué cayendo,
Y aun firmes en el muro están los clavos.
Si el hombre y la mujer sus corazones,
Con palabras no más, su fé ligaron,
¡Qué extraño ¡oh cielos! que la fé se pierda
Si la madera abandonó á los clavos?

FÁBULA.

Habia en una torre una veleta
Que nunca estuvo quieta;
Giraba sin cesar.
La base al fin gastó su desatino
Y al tejado vecino
Rota vino á parar.

Pues como á la veleta
Le sucede en el mundo á la coqueta
Que se gasta al girar.

ANTONIO CASTRILLÓN.

Como esperábamos, la candidatura del Conde de Vilana tiene inmensa mayoría en el distrito de Santa María de Nieva, en donde lucha, según demuestra el resultado de la elección de interventores, que en otro lugar publicamos.

¡SENSACION!

El Señor de T, T y Q
R. P. Y. K y N
se casa con D.º U
M. P. R que tiene
un genio de helcebú

Con mañas de las más viles
por excesos de pasión,
Rosita á los quince abrilés
sufrió una persecución....
pernoctó en la prevención
y entre dos guardias civiles.

Á L. C. A.

Iracundo Boqueras, que en el orbe
en buscar guerra sin cesar se emperra
y no encontrando quien su afán estorbe
á mí me llama á fratricida guerra;
suene pues el clarín, que ya me absorbe
ver su encendida sangre hinchar la tierra,
y yá que su furor nada respeta;.....
¡Mozo—tertila, y pan y una chuleta!

E. S.

Llegada ya la Primavera, vuelve á renacer al afán
de matrimoniar.

Se nos habla del próximo enlace de un Sr. ya entra-
do en años, corrida barba y crecida estatura, con una
esbelta Señorita, que haciendo caso omiso de las pe-
luconas de su futuro y de las cañas que son su mejor
adorno, se fija tan solo en sus buenas (de él) cualida-
des físicas y morales.

Todo el mundo habla también del depósito judicial
de una pollita de cinco abrilés, gravemente compro-
metida, por un célibe de dos meses.

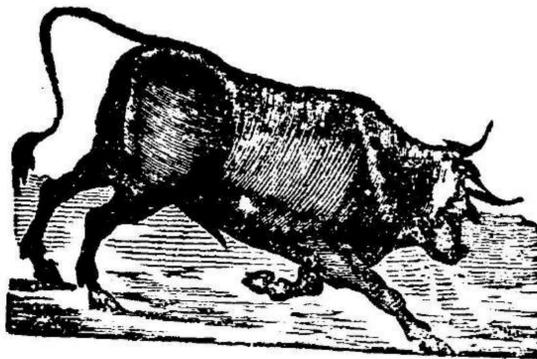
¡Cosí va il mondo, limba mia!

Versos pidiome un amigo
para una hermosa mujer,
píntome su padecer
del cual él fuera testigo:
á hacer el verso me obligo
sin saber cual era el mal
pero en ora tan fatal
busqué el objeto á mi canto
que me causó algún quebranto
alguna musa infernal.

Dediquela mi canción
espresando mis enojos
de que sus divinos ojos
de tan divina espresión,
no notaran la erupción
que ella cansaba en mi ser;
y el amigo el verso al ver
dejó el verso por no escrito,
¡los ojos eran un mito!
¡Era ciega la muges!

El acaudalado fabricante de chocolates, D. Matías Lopez, se encuentra en Santa María de Nieva trabajando en pró de la candidatura de su hijo político D. José Oñate Ruiz.

Dará gusto ver dentro de poco el estado de carnes de los electores de oposición, si son ciertos los efectos de los renombrados chocolates.



REVISTA DE TOROS.

PRIMERA CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EN SEGOVIA EL
DOMINGO 21 DE ABRIL DE 1884.

Presidencia de D. Ventura Vargas.

Cuatro toros; dos procedentes de la ganade-
ría de D. Pedro Sanz con divisa morada y
caña y dos de la de D. Pedro Hernando, divisa
verde y blanca; vecinos de Colmenar Viejo.

Cuadrillas de José Ruiz (a) *Joseito* y Fran-
cisco Parrondo (a) *Oruga*.

Con escasa concurrencia, una tarde fría y un cielo
lleno de nubes que amenazaban aguar la fiesta, hizo
el Sr. Presidente la señal para dar comienzo á la
lidia, apareciendo los apuestos alguaciles, caballeros
en briosos corceles, los que despues de haber lucido
sus disposiciones hípicas prendieron á los *refregantes*
que habian de tomar parte en la refriega.

La etiqueta del redondel está á gran altura; para
cualquier cosa un saludo ó un brindis, por eso que
los chicos ayer, siguiendo la costumbre, hicieron su
paseo, siguió el saludito y cambiaron la seda y el
oro, por la percalina y los lamparones.

El timbalero golpeó el parche, el otro *maestro*
sopló cuanto pudo y el *Buñolero* de aquende el Gua-
darrama franqueó la puerta al cornúpeto que á *conti-
nuación se expresa:*

Según me dijo el vaquero N. N.; tenía el pelo (yo le
llamo la *pinta*) color de melocotón y en efecto; así
me pareció.

Por cuenta mia, diré que su peso era escaso y por
cuenta del vaquero, que se llamaba *Redondo*.

Aguantó de los de tanda *Calesero* y *Manitas*, hasta
cuatro puyazos, á dos por barba, y por barba; á dos
descendimientos mayúsculos.

El reserva mojó una vez, rajando la epidermis del
tauro que llevaba en las púndolas los colores morado
y caña.

Cuatro caballos sucumbieron ¡*Oh víctimas!*
Ordena la suerte de banderillas, salieron *Califa*
y *Cuquito*, dejando este dos y medio pares, uno de
sobaquillo y viéndose con el torito, casi acariciando
la taleguilla.

Califa cumplió con dos, uno de ellos bastante
caído.

Joseito tomó la de matar, la roja tela y el camino
de la presidencia, largó el discurso y se fué al toro.
Desplegó la muleta y un poquito acelerado, dió
hasta diez pases, dejándose caer á paso de banderi-
llas con una estocada baja y perpendicular que acabó
con la vida de *Redondo*.

Arrastrados los cadáveres de la raza caballar y va-
cuna apareció el

SEGUNDO. *Capuchino* de nombre, corni-abierto, re-
tinto y de más romana que el anterior.

Ó burriciego ó huido ó sabe Dios le que tendría
aquel animalito, le hicieron merecedor de la carreta
que ya á estas horas es fácil le lleve por delante é in-
imamente ligada á ella.

El público protestó al ver que el presidente orde-
naba se diera animación á la fiesta con toros y cohe-
tes, pero desistió de la *pirotécnia*, salieron los cabe-
tros y retiraron al manso.

Un espectador propuso abrir una suscripción *nacio-
nal* para dotar al palco presidencial de un reglamen-
to para corridas de toros.

¡Ni con reglamento, amigo, ni con reglamento! Ya
ve V. que hay leyes de policía urbana y se toman
duchas de tejado. ¡Que corná á los canalones! Pero
volvamos á los *bichos*.

EL TERCERO, se llamaba *Estanquero*. era retinto, asti
fino, de pocas libras, y algunos piés.

Cuatro lances de capa, muy movidos largó el *Oruga*.
Califa quiso cambiar pero al baciarse se resbaló y
cayó en tierra; atortunadamente no se revolvió el toro.
Jarete se atracó dos veces, marrand en una y rajan-
do en otra.

Manitas marró una y clavó otra.

La caballeriza sin *vilimas*.

De banderillas dejaron *Califa* y *Marqués*, un par
abierto el primero y medio despues de una salida en
falso. El segundo dos pares caídos, previo uno á la
atmósfera.

Encargado el *Oruga* de pasaportar al cornúpeto, lo
hizo tirándose á matar desde gran distancia, de dos
medias estocadas bajas, á las que antecedieron algu-
nos pases en número *non* de cinco. Hubieron intentos
de pases.

El matador vestía encarnado y plata.

EL CUARTO lucía una piel colorada, astas blancas y
pocas carnes. En su filiación traía el nombre de
Cantinerero.

Tres veces dejó llegar á *Jarete* y *Manitas*. Este pin-
chó dos y aquel marró en una.

Nada perdió la caballeriza.

Cuquito y Lopez cumplieron con los railletes, de-
jando el primero un par desigual, previa una salida
falsa. Lopez, que se habia reservado toda la tarde,
clavó un buen par, saliendo una vez en falso. Palmas
á Lopez.

Joseito se encontró con *Cantinerero* con tendencias á
la huida, empezó con ganas de cumplir y despues de
pasar cuatro veces de muleta, señaló un pinchazo
donde pinchan los matadores.

Cinco pases más fueron el preámbulo de media es-
tocada en los rubios que acabó con la vida del torete.
Palmas.

En sustitución del segundo nos dieron un toro re-
tinto, bien puesto, buena romana y adornado con co-
lores verde y blanco.

Cinco varas del *Calesero*, una de *Manitas* y dos de
Jarete le hicieron parar los piés, por lo que se ordenó
el cambio de suerte.

A petición del público, tomó los palos *Joseito* y de-
jó tres pares, cuarteando dos y sesgando uno.

El chico escuchó palmas.

Oruga despachó al enemigo despues de tomar el
olivo, sacudir la muleta y pinchar dos veces, de una
baja y delantera tirándose desde el viaducto.

En la lidia de este toro quedó un caballo en la arena.
Retirados del redondel los estorbos, soltaron un
eralillo retinto, que hizo las delicias de los capitalis-
tas y despues otro más claro que su compañero, cuya
lidia no vi terminar, por mor del agua.

RESUMEN.

El ganado flojo. Sobresalió el lidiado en último
lugar.

Joseito acelerado en su primer toro, en el segundo,
mejor. Hiriendo en el primero, mal; en el segundo
bien. En banderillas regular.

Oruga necesita saber para qué sirve la muleta, y
despues de saberlo..... empezar á pensar, en apren-
der para poner banderillas.

Califa trabajador. *Cuquito* y Lopez, regulares.

La corrida, en general, mala.

El servicio de caballos, malo.

Esperamos que en otra veremos cosa mejor, porque
en honor de la verdad, ni el tiempo es para toros, ni
puede haber ganado bueno, ni buenas corridas mien-
tras estemos, como ahora, pasados por agua.

BOQUERAS.

Durante la lidia del cuarto toro, fué pisado por este,
al caer, el banderillero Ramón Marqués, teniendo que
retirarse á la enfermería.

En el segundo tercio de la lidia del quinto, le vimos
de nuevo en la plaza.

Celebramos no fuera de mas consideración el per-
cance.

Solución al Logogrifo del número anterior.

ESCOBAR.

Solución al Geroglífico del Sábado anterior.

Cuenca es menor que Albacete
pero mayor que Cañete.

SALTO DE CABALLO.

1 No	ma	ca,	fal	ca
al	ta	ni	to? (25)	ba
ten	ten	me	blan	me
que	sa	u	ta	go
go	go	ha	luz	na

Empieza en casilla núm. 1 y concluye en la 25.

La solución el sábado próximo.

S. N.

ANUNCIOS.

PARA PRIMAVERA
Y VERANO.

Grandes surtidos en novedades para caballeros. Satenes, casimires, toupelines, armúres,

estambres, tricores: lanillas lluvias seda, lanas dulces, canutillas, vicuñas, puntos, patenes. Surtido completo de novedades para pardesús, y un sinnúmero de géneros que por no ser molesto dejo por mencionar.

Además una gran colección de pañetes, varios colores para Señoras, y artículos de completa confianza, como este almacén tiene acreditado.

Lanillas entretiempos desde 8 reales vara en adelante.

ENRIQUE REDONDO.

3, Calle Juan Bravo, 3,

Interesa mucho saber que para comprar ganando mucho dinero, deben visitar la liquidación de los Tiroleses, donde se venden todas las existencias por la mitad de lo que valen.

Llama mucho la atención la gran colección de abanicos, artículo rico, que se venden más baratos que los ordinarios.

Calle Real núm. 10, Bazar de los Tiroleses.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

(ANTES EL FENIX ESPAÑOL)

GARANTIAS.

Capital social: 48.000.000 de Rvn. efectivos.

PRIMAS Y RESERVAS: 106.319.768.47. RVN.

19 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran compañía nacional, cuyo capital social de 48 millones de Rvn. no nominales sino efectivos, es superior al de las demás Compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 19 años que creta de existencia durante los cuales ha satisfecho por siniestros, la importante suma de

Rvn. 90.954.821,68.

Subdirector de la compañía en esta provincia: D. Francisco Sautiuste Plaza de Alonso XII, Segovia, núm. 8.

EL PARDILLO.

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

SE PUBLICA LOS SABADOS

Este periódico, viene á defender los intereses generales de la Provincia y á no mezclarse en nada que tenga carácter político.

SE ADMITEN ANUNCIOS, COMUNICADOS Y RECLAMOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

LA CORRESPONDENCIA Y DEMÁS AL DIRECTOR

3, PLAZUELA DE AVENDAÑO, 3.

Segovia: Imprenta de Sautiuste, Calle de la Pctenda, número 1.